

Septiembre
2026

Revista ARGENTUM

Thelema desde el Río de la Plata

AÑO IV
EDICIÓN IV

ÍNDICE

Editorial 03

William Blake, maestro espiritual de Aleister Crowley 04

Raúl Seixas y la Ley de Thelema hecha canción 06

La A∴A∴ no es una fraternidad 08

La magia y Skynet 11

Devolver la magia a la realidad 13

Xul Solar, un Superior Desconocido en el Río de la Plata 16

Entrevista especial a David Shoemaker 19

EDITORIAL

Una revista es también una casa. No una casa cerrada, sino un lugar de paso donde voces, imágenes y tradiciones diferentes pueden encontrarse sin perder su singularidad. Esta nueva edición de Argentum vuelve sobre una pregunta que atraviesa toda búsqueda iniciática: ¿de qué manera una corriente espiritual logra encarnarse en la vida, en el arte y en una comunidad concreta?

William Blake aparece como maestro espiritual de Aleister Crowley, no por una relación biográfica, sino por la potencia con que su obra continuó enseñando después de su muerte. Raúl Seixas lleva la Ley de Thelema al lenguaje popular de la música brasileña. Xul Solar transforma sus encuentros iniciáticos en pinturas, lenguas y ciudades interiores. El artículo sobre la A∴A∴ examina la diferencia entre una escuela disciplinar y una fraternidad administrativa, así como los peligros de confundir autoridad exterior con realización interior. La magia y Skynet se pregunta qué ocurre con la Verdadera Voluntad cuando la inteligencia artificial general empieza a conocer, formular y actuar en lugar del ser humano. Devolver la magia a la realidad propone leer la Copa, la Vara, la Espada y el Pentáculo como herramientas vivas para comprender y organizar la acción humana.

La entrevista especial con David Shoemaker completa este recorrido desde la experiencia viva. Sus respuestas hablan de psicobiografía, mediación, Verdadera Voluntad y transmisión. La traducción de Soror Flor de la Medianoche permite que esa conversación llegue por primera vez a nuestros lectores en español.

El equinoccio que preside la portada no representa una inmovilidad perfecta. Es un instante de equilibrio dentro de un ciclo que continúa. Tal vez esa sea también la tarea de una tradición viva: conservar su centro sin dejar de transformarse.

A∴A∴

WILLIAM BLAKE, MAESTRO ESPIRITUAL DE ALEISTER CROWLEY

Una filiación iniciática más allá del tiempo



William Blake y Aleister Crowley

Llamar a William Blake maestro espiritual de Aleister Crowley no significa imaginar una relación personal imposible. Blake murió en 1827, medio siglo antes del nacimiento de Crowley. Significa reconocer una filiación interior. Crowley volvió una y otra vez a una obra en la que la poesía, la visión y la rebelión contra las morales de su tiempo formaban una sola experiencia. Leyó a Blake como puede leerse a un maestro cuya presencia permanece activa en aquello que dejó escrito y pintado.

La afinidad fue profunda. Blake había afirmado que sin contrarios no existe progresión. La atracción y la repulsión, la razón y la energía, el amor y el odio eran necesarios para el movimiento de la existencia. Crowley encontró allí una intuición fundamental para su propia filosofía. Thelema tampoco propone mutilar una parte del ser para volver aceptable la otra. Su horizonte es la integración de las fuerzas humanas bajo la dirección de la Verdadera Voluntad.

También los unía una desconfianza radical hacia la religión convertida en obediencia, culpa y negación del cuerpo. Blake veía en la energía una delicia eterna y en la imaginación una potencia de revelación. Crowley llevó esa afirmación hacia una disciplina mágica: el ser humano no debía huir de su naturaleza, sino conocerla, ordenarla y volverla consciente. No se trataba de satisfacer cualquier impulso, sino de descubrir el centro desde el cual cada fuerza encuentra su curso verdadero.

Por eso Crowley no consideró a Blake simplemente un precursor literario. Lo reconoció como un Magister Templi, un Maestro del Templo. Dentro de la arquitectura de la A.·.A.·., ese grado pertenece a la Orden interior, más allá del Abismo. Esa atribución permite comprender la relación en un sentido extratemporal. La A.·.A.·. histórica posee grados, juramentos y métodos concretos, pero señala al mismo tiempo hacia una comunidad espiritual que no comienza con el nombre adoptado por Crowley ni queda limitada por una organización visible.

Blake podía pertenecer a esa constelación sin haber conocido la institución que aparecería después. Su obra daba testimonio de una conciencia capaz de atravesar las apariencias religiosas y sociales para escuchar una ley más profunda. Crowley recibió esa herencia, la transformó y le dio una nueva formulación en el lenguaje del Nuevo Eón.

Algunas corrientes de la O.T.O. llegaron con el tiempo a incluir a Blake entre los santos de la Ecclesia Gnostica Catholica. Ese gesto litúrgico prolonga una intuición anterior: Blake no fue para Thelema un adorno cultural, sino una presencia afín. Sus proverbios, sus imágenes proféticas, su reivindicación del deseo y su guerra contra la moral represiva ofrecieron a Crowley un vocabulario espiritual con el que pensar la libertad.



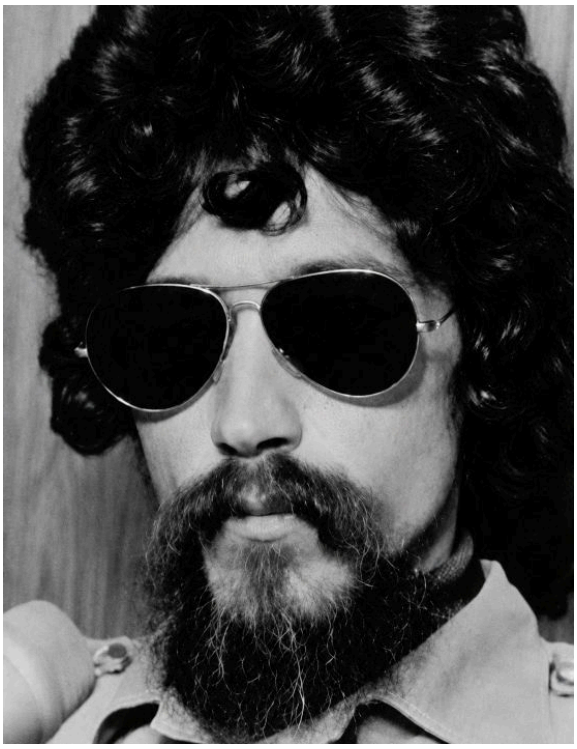
La Ramera de Babilonia, William Blake (1809)

Así comprendida, la palabra maestro no indica obediencia biográfica. Nombra una influencia capaz de atravesar generaciones. Crowley bebió de Blake como un discípulo bebe de una fuente anterior, no para repetirla, sino para continuarla. Entre ambos se extiende una línea invisible donde la imaginación se vuelve revelación, la energía se vuelve camino y la libertad deja de ser una consigna para convertirse en una exigencia del alma.

A.·.A.·.

RAÚL SEIXAS Y LA LEY DE THELEMA HECHA CANCIÓN

Una voz telémica en la música iberoamericana



Raúl Seixas

La presencia de Thelema en la cultura musical iberoamericana ha sido desigual. En los países de habla inglesa, las referencias a Aleister Crowley, a la magia ceremonial y a la Ley de Thelema atravesaron el rock, la música experimental y numerosas expresiones de la contracultura. En nuestra región, en cambio, esa corriente apareció de manera más fragmentaria. Hubo señales, alusiones y búsquedas individuales, pero pocas figuras capaces de trasladarla al centro de una obra popular y reconocible.

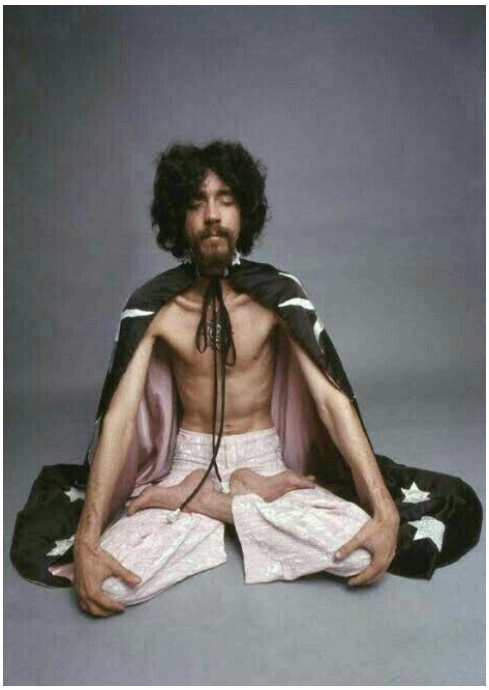
Raúl Seixas fue una de esas excepciones. En Brasil, su encuentro con la tradición telémica no quedó reducido a una curiosidad estética. Formó parte de una corriente de la A∴A∴ transmitida desde Aleister Crowley a Karl Germer y, más tarde, a Marcelo Ramos Motta, Euclides Lacerda de Almeida y la generación en la que se encontraron Seixas y Paulo Coelho. Aquella experiencia se volvió materia viva de sus canciones, de sus declaraciones públicas y de su manera de comprender la libertad.

Raúl hizo de la Ley de Thelema una voz cotidiana. Expresiones como “hacé lo que quieras” dejaron de pertenecer exclusivamente a los libros iniciáticos y comenzaron a circular entre jóvenes, radios y escenarios. La Sociedade Alternativa fue la cristalización más visible de ese impulso: una comunidad imaginada donde cada ser humano pudiera descubrir su propia ley sin quedar sometido a las prohibiciones de una sociedad autoritaria.

La época vuelve más significativa esa elección. Seixas cantaba durante la dictadura militar brasileña. Hablar de voluntad, autonomía y transformación individual no era una extravagancia inofensiva. Era introducir un principio corrosivo en un mundo organizado por la censura, el miedo y la obediencia. Su obra funcionó casi como una predicación popular, aunque sin iglesia ni púlpito. Cada recital podía convertirse en una ceremonia y cada canción, en una puerta de entrada a una filosofía más amplia.

Su relación creativa con Paulo Coelho, sus intercambios con músicos internacionales y su interés por figuras como John Lennon situaron esa búsqueda dentro de una red contracultural global. Pero Seixas nunca perdió su voz brasileña. Mezcló rock, baião, humor, misticismo y crítica social. La corriente telémica no apareció como una importación ajena, sino como una fuerza traducida

al ritmo, al lenguaje y a las tensiones de su propio país.





Por eso su importancia excede cualquier discusión sobre grados o pertenencias. Raúl Seixas fue un divulgador extraordinario de la filosofía tética porque logró volverla canción, gesto y memoria colectiva. Donde otros escribieron tratados para pequeños círculos, él sembró fórmulas de libertad en millones de oyentes.

Iberoamérica todavía mantiene una deuda con esa posibilidad. No necesita una sola figura destinada a ocupar el lugar de Seixas, sino una constelación de artistas capaces de traducir Thelema a nuevas músicas, imágenes y lenguajes. Solo entonces la corriente dejará de aparecer como una excepción aislada y podrá adquirir una presencia cultural acorde con la profundidad de sus ideas.

A∴A∴

LA A.·.A.·. NO ES UNA FRATERNIDAD

La escuela discipular, sus vehículos y el peligro de una autoridad sin realización



Sello de la A.·.A.·.

Una de las confusiones más persistentes dentro del mundo telémico consiste en imaginar la A.·.A.·. como una orden fraternal organizada para reunir a sus miembros en logias, sostener una administración común y reproducir hacia el exterior una identidad colectiva. Esa lectura traslada a la A.·.A.·. el modelo de la masonería, de las órdenes para masónicas o de ciertas fraternidades ceremoniales. Sin embargo, su estructura fundamental es otra. La A.·.A.·. es una escuela iniciática de relación discipular, organizada para conducir a cada aspirante por una serie de grados y experiencias interiores.

Sus tres órdenes pueden representarse como círculos concéntricos. La Orden exterior reúne los grados vinculados con la herencia de la Golden Dawn. La segunda corresponde al trabajo del adepto y a la tradición Rosacruz. Ambas constituyen grados reales y, al mismo tiempo, preparaciones para el pasaje del Abismo. La tercera es la Orden interior, la A.·.A.·. en su sentido más elevado, integrada por los grados de Magister Templi, Magus e Ipsissimus. Su realidad no se agota en una institución histórica, porque señala una comunidad espiritual atemporal que puede reconocer miembros anteriores al nombre concreto adoptado por Crowley.

El método no se basa en reuniones colectivas de estudio. Cada estudiante trabaja bajo la guía de un superior y, a su vez, aprende a transmitir aquello que ha

realizado. La cadena se sostiene de persona a persona. El objetivo no es fabricar funcionarios de una organización, sino formar adeptos capaces de conocer y cumplir su Verdadera Voluntad. Cuando esa madurez alcanza los grados de la Orden interior, el iniciado puede producir su propio vehículo, su propia escuela y su propia forma de servicio.

Crowley nunca convirtió esto en una orden administrativa que obligara a cada Magister Templi a fundar una institución. Sin embargo, la lógica aparece implícita en el sistema y se manifestó en numerosos discípulos y colaboradores. Aleister Crowley trabajó mediante la O.T.O. y otras estructuras. Kenneth Grant desarrolló la Typhonian O.T.O. Jack Parsons impulsó la Agape Lodge y formuló su propia visión de la corriente. Gerald Gardner dio forma pública a la Wicca. Eugen Grosche desarrolló la Fraternitas Saturni. Arnold Krumm Heller creó la Fraternitas Rosicruciana Antiqua. Marcelo Ramos Motta organizó la Sociedade Novo Aeon. Phyllis Seckler, Soror Meral, fundó el College of Thelema y el Temple of Thelema. Cada caso fue distinto, pero todos muestran que una corriente iniciática necesita vehículos concretos sin quedar prisionera de ninguno de ellos.

En este sentido, la O.T.O. fue uno de los grandes vehículos empleados por Crowley para transmitir la Ley de Thelema. No fue la propietaria de esa Ley. Thelema procede de la revelación de Liber AL vel Legis, El libro de la Ley, y su custodia iniciática se vincula con la A∴A∴. Los vehículos pueden nacer, transformarse o desaparecer. La corriente que expresan no se reduce a su estructura material.



La confusión adquiere una forma especialmente problemática en el caso de Grady McMurtry. Su trayectoria dentro de la O.T.O. fue importante y su intervención resultó decisiva para la reorganización de esa orden. Pero esa autoridad no equivalía a una carrera completada dentro de la A∴A∴. McMurtry ingresó como Probacionista bajo la supervisión de Phyllis Seckler. Poco después quiso asumir el Juramento del Abismo, correspondiente al Magister Templi, sin haber recorrido los grados intermedios ni haber alcanzado siquiera el grado de Neófito. El conflicto condujo a la ruptura de la relación y a su expulsión de aquella línea como Probacionista.

A pesar de ello, años después McMurtry se proclamó Magus y sostuvo una línea propia de A∴A∴ que continuó transmitiéndose. El problema no consiste en negar su peso histórico dentro de la O.T.O., sino en confundir dos recorridos iniciáticos diferentes. Haber ocupado la cima administrativa de una orden no otorgaba automáticamente los logros correspondientes a otra. Cuando esa distinción se pierde, un estudiante de grados preliminares puede imaginar que posee autoridad para fundar una “Kaaba” o una supuesta casa de A∴A∴ y presentarla públicamente como progenitura institucional de la Orden interior.

Cuando Liber AL vel Legis (III:41) ordena establecer en la Kaaba una clerkhouse, una casa de trabajo, habla de una concreción de la Voluntad, no de una

licencia para convertir la A∴A∴ en una asociación de reuniones. La casa verdadera surge de una realización. Es el campo de trabajo que un adepto maduro organiza para que la corriente pueda actuar en el mundo. No necesita exhibir el nombre secreto de la escuela ni apropiarse de su autoridad.

Crowley admitía que un Neófito podía asumir el Juramento del Abismo. Pero también advertía sobre la gravedad de hacerlo sin preparación. Los grados previos no existen para alimentar jerarquías vacías. Forman disciplina, equilibrio, ética, conocimiento simbólico y una visión suficientemente amplia de la realidad. Sin esa base, quien se proclama maestro corre el riesgo de convertir sus desequilibrios en doctrina y sus deseos personales en mandato espiritual.

Las consecuencias no son abstractas. Una persona sin disciplina interior, sin límites éticos y sin comprensión de la responsabilidad puede fundar una orden alrededor de su propia inflación. Allí nacen sectas destructivas, abusos psicológicos, explotación económica, violencia sexual y, en los casos más graves, conductas criminales. El daño alcanza a las víctimas, al propio dirigente y a las tradiciones esotéricas que quedan públicamente asociadas con esas deformaciones.

La finalidad del camino gradual de la A∴A∴ es evitar precisamente esa catástrofe. No busca impedir que aparezcan nuevas escuelas. Busca que quienes las creen hayan atravesado una transformación capaz de sostener el poder, la libertad y la responsabilidad. La verdadera casa no se levanta con un nombre prestigioso ni con una proclamación. Se edifica cuando la Voluntad encuentra una forma justa de servir.

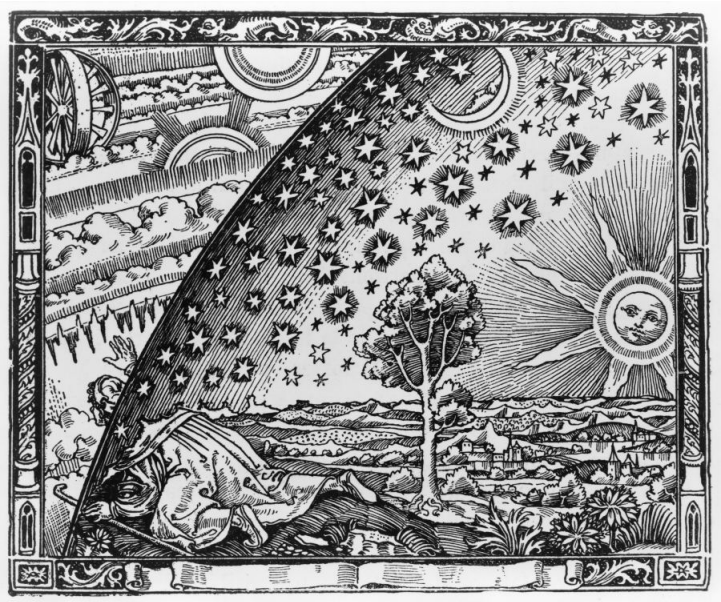
A∴A∴

LA MAGIA Y SKYNET

Thelema y la Verdadera Voluntad en la era de la inteligencia artificial general

por Frater Adael

Todo hombre y toda mujer es una estrella. (Liber AL vel Legis, I:3)



Grabado Flammarion (1888): el ser humano que atraviesa el velo del cielo

Con esa frase, El libro de la Ley coloca el centro del universo en cada individuo. No hay intermediarios ni salvación que llegue desde afuera: cada ser humano tiene una órbita propia que nadie puede recorrer en su lugar. Por eso Thelema es, en su raíz, profundamente humanista. Liber OZ lo resume sin rodeos: no hay dios sino el hombre. No es soberbia, es responsabilidad.

EL CIRCUITO DEL MAGO

Despojado de su simbolismo, el camino de la A.·.A.·. describe un circuito de cuatro momentos. Primero, descubrirse: observarse, purificarse y conocer la naturaleza sobre la que se va a actuar, con el método de la ciencia y el objetivo de la religión. Segundo, conocer la Verdadera Voluntad, esa órbita propia que revela el Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián. Tercero, formular la palabra: la voluntad descubierta se condensa en un Logos creador, como el Magus que pronuncia la Palabra de un eón. Cuarto, actuar, porque la Magia es la ciencia y el arte de causar cambios en conformidad con la voluntad.

Todos los grados, juramentos y prácticas existen para que ese circuito funcione sin interferencias. Y cuando millones de estrellas recorren sus órbitas, la realidad colectiva deja de ser una imposición y se vuelve el encuentro de voluntades libres.

LA IRRUPCIÓN DE LA AGI

La inteligencia artificial general es un sistema capaz de realizar la mayor parte de las tareas intelectuales humanas con igual o mayor eficacia. Las herramientas anteriores probaban la mano; esta propone, o reemplaza, el juicio, la palabra y la decisión. Son exactamente las facultades del circuito del mago. Por eso su desafío no es solo económico o político: es iniciático.

El cine la imaginó como Skynet, una red que un día toma conciencia y le declara la guerra a la humanidad. El peligro real es más silencioso. No necesita

tan ques ni mi si les, porque no ataca el cuerpo: ataca la vo lun tad.

La AGI puede apri sio nar la vo lun tad en tres puntos. En el co no ci miento de sí: el Probacionista lleva un diario para li be rarse de sus con di cio na mien tos, mien tras los al go rit mos llevan un diario de no so tros para apro ve char los. El deseo in du-cido se dis fraza de vo lun tad propia y la es tre lla queda en ce rrada en una jaula de es pe jos. En la pa la bra: si una má quina es cribe nues tros men sa jes, nues tras ideas y hasta nues tras ora cio nes, el Logos se vuelve un pro ducto que se en-carga y se recibe listo. El mundo se llena de len guaje sin ha blante. En la acción: sis te mas que de ci den y actúan según ob je ti vos de fini dos por otros cons tru yen una reali dad a la que la vo lun tad humana ya no da forma.

La cábala conoce esta figura: el Golem, barro ani mado por una pa la bra ajena. Así, la AGI puede con ver tirse en un falso Magus, que for mula y trans forma el mundo sin haber re co rrido jamás el camino de la Verdadera Voluntad.



Afiche de Der Golem (1920), de Paul Wegener

LA ESPADA AL SERVICIO DE LA VARA

No se trata de re cha zar la téc nica. Thelema nació bajo el signo del Iluminismo Científico. Entre las armas del mago, la Espada es la razón que ana liza y la Vara es la vo lun tad que dirige. En el templo bien or de nado, la Espada sirve a la Vara. La in te li gen cia ar ti ficial es una Espada de filo iné dito: con sa grada a la vo lun tad de quien la empuña, puede ser un arma mágica ex tra or di na ria; em pu ñada sola, piensa, habla y decide por no so tros.

La res puesta es volver al centro con más rigor: llevar el diario mágico, en tre nar la aten ción, vi gi lar cada pa la bra, cada acto y cada pen sa miento, como enseña Liber III vel Jugorum, y re cor dar que el Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián no se delega. Ninguna má quina puede des cu brir en nues tro lugar aque lo que somos.

Todo hombre y toda mujer es una es tre lla. La tarea es no dejar de bri llar.

Amor es la ley, amor bajo vo lun tad.

Frater Adael

DEVOLVER LA MAGIA A LA REALIDAD

Del símbolo a la herramienta

por Frater Prometeo

Quien hoy busca en internet qué significa una Copa, un sigilo o un pentáculo se encuentra con una niebla espesa. Cada red social ofrece su propia definición, la literatura New Age agrega otra, y ahora la inteligencia artificial produce miles de textos por minuto que repiten, mezclan y contradicen a todas las anteriores. Los símbolos circulan como monedas antiguas de las que nadie recuerda el valor: se muestran, se coleccionan, se usan de adorno, pero ya casi nadie sabe qué se podía comprar con ellas.

No es la primera vez que ocurre. Hace ciento setenta años la tradición mágica de Occidente estaba en una situación parecida: fragmentada en grimorios, supersticiones y secretos mal copiados. Y hubo quienes se tomaron el trabajo de ordenar ese desorden.

DE LÉVI A CROWLEY: LA MAGIA TRADUCIDA



Éliphas Lévi

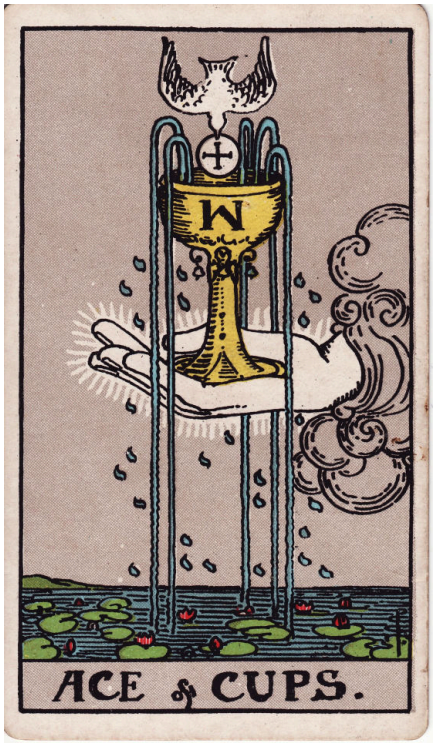
En 1854, Éliphas Lévi comenzó a publicar Dogma y ritual de la alta magia. Su ambición era enorme: tomar ese material disperso y volverlo inteligible. Lévi no negó el misterio, pero se preguntó para qué servía cada cosa. ¿Qué hace la voluntad? ¿Qué papel cumple la imaginación? ¿Por qué un pentagrama, por qué una espada, por qué una ceremonia? Organizó todo alrededor de tres ideas: la voluntad que dirige, el equilibrio que sostiene y la acción que transforma. Por primera vez en mucho tiempo, el mago dejaba de parecerse un hechicero de feria y empezaba a parecerse a un operario que sabe lo que hace.

Medio siglo después, Aleister Crowley llevó esa traducción mucho más lejos. Definió la Magia como la ciencia y el arte de causar cambios en conformidad con la voluntad, y afirmó que todo acto intencional es un acto mágico. Para que no quedaran dudas, dio un ejemplo casi escandaloso por lo cotidiano: si su voluntad es comunicar una idea al mundo, sus armas mágicas son el papel, la tinta y la pluma; sus conjuros, las frases que escribe; y los espíritus que convoca son los impresores, los editores y los libreros que harán llegar el libro a los lectores. Con esa imagen, Crowley bajó la magia del altar a la mesa de trabajo sin quitarle una gota de profundidad.

Un siglo más tarde, la paradoja es evidente. Aquello que Lévi y Crowley se esforzaron por traducir volvió a cubrirse con un velo. El símbolo se repite sin que nadie entienda su función. Y la inteligencia artificial puede agravar el problema, porque reproduce millones de asociaciones entre palabras sin reconstruir la lógica que les dio origen. Sabe que la Copa aparece cerca de la palabra agua, o

de la palabra femenino, pero no sabe para qué sirve una Copa.

LA COPA: EL EJEMPLO QUE LO CAMBIA TODO



As de Copas, tarot Rider-Waite (1909)

Tomemos un solo instrumento y hagamos el ejercicio completo. Crowley define la Copa como el entendimiento: aquello capaz de recibir, contener y dar forma a una influencia. Pensemos en algo simple. El agua que cae sobre una mesa se derrama y desaparece; el agua que cae en un vaso se conserva, se puede transportar y se puede beber. La Copa es la diferencia entre esas dos aguas.

Ahora llevemos esa idea al mundo. Una persona quiere ayudar a su barrio. Mientras esa voluntad sea solo un deseo, se derrama como el agua sobre la mesa. Cuando funda una asociación, un club o una fundación, la voluntad encuentra su Copa: un lugar donde puede tomar forma, sumar personas y durar en el tiempo. Lo mismo ocurre con una idea económica, que necesita una empresa, es decir, una estructura jurídica, recursos, personas y procedimientos capaces de contenerla. Una idea política puede ser brillante, pero sin un partido o un movimiento que la reciba no tiene cómo actuar sobre la sociedad. Una filosofía necesita una escuela que la sistematice, la enseñe, la discuta y la entregue a la generación siguiente. Un artista que quiere expresar una visión del mundo no la deposita en un cuadro aislado, sino en una colección; un músico no la guarda en una canción suelta, sino en un álbum que transporta la idea de obra en obra. Y en el plano más literal de todos, cuando la voluntad es engendrar una vida, el útero es el receptáculo biológico donde esa vida se forma.

La secuencia se repite siempre igual: la voluntad necesita manifestarse, para manifestarse necesita un receptáculo, y ese receptáculo la organiza, la conserva, la desarrolla y la transmite. Sin Copa, la voluntad queda en intención.

Aquí aparece uno de los grandes desvíos del ocultismo vulgarizado. En muchos manuales, la Copa se explica como la vagina y la Vara como el pene. Son correspondencias posibles, pero no son la definición de esos símbolos. Convertir una correspondencia particular en el significado absoluto es como decir que un número solo sirve para contar manzanas: técnicamente no es falso, pero empobrece todo el sistema. La Copa es receptividad, contención, comprensión y capacidad de dar forma. Reducirla a la genitalidad le amputa casi todo su alcance.

Ese error, además, no es inocente. Cuando los símbolos sexuales se toman al pie de la letra dentro de grupos cerrados, con secreto, autoridad y relaciones desiguales de poder, pueden usarse para justificar prácticas abusivas. El problema no nace del símbolo, sino de confundir tres cosas distintas: el símbolo, la

doctrina y la conducta concreta.

EL ARSENAL COMPLETO



El Mago y sus cuatro armas, tarot Rider-Waite (1909)

Si una sola Copa abre tantas puertas, imaginemos lo que ocurre con el resto de las herramientas. La Vara es la voluntad dirigida: la capacidad ejecutiva que inicia algo y lo conduce hasta el final. La Espada es la razón, la facultad que separa, analiza, discrimina y decide; Crowley la identifica expresamente con el intelecto. El Pentáculo es la materialización: el cuerpo, los recursos y la realidad concreta sobre la que se actúa.

Lo mismo sucede con el resto del lenguaje mágico. Un sigilo es la condensación gráfica de una intención, y su pariente moderno más cercano es el logo, la forma visual en la que una organización concentra su identidad. Un mantra es una fórmula repetida que estabiliza la atención y orienta la mente. Una fórmula mágica es la secuenciación ordenada de pasos por la que una voluntad se convierte en operación. El círculo mágico delimita el campo dentro del cual se trabaja. La invocación consiste en asumir una cualidad o una potencia; la evocación, en exteriorizarla y relacionarse con ella como algo que está frente a uno.

Visto así, el arsenal del mago deja de ser una colección de objetos antiguos y se revela como un sistema de herramientas. Una empresa puede ser una Copa. Una decisión difícil puede requerir la Espada. Todo proyecto necesita una Vara que lo empuje. El presupuesto y los recursos son parte de su Pentáculo. No hace falta tener una espada sobre el altar para comprender la función que representa: hace falta reconocerla cuando aparece en la vida.

Comprender un símbolo no es memorizar su definición, sino ser capaz de reconocer su función en situaciones completamente distintas. Y aquí está la pregunta que deja abierta este artículo. Si comprender bien la Copa abre todas estas posibilidades, ¿qué ocurre cuando recuperamos al mismo tiempo el sentido funcional de cada sigilo, cada mantra, cada fórmula, cada vara, cada espada, cada pentáculo, cada círculo, cada invocación y cada evocación?

Ocurre que el ocultismo deja de ser una acumulación de símbolos incomprendidos y vuelve a ser lo que Lévi y Crowley intentaron, cada uno a su manera: un lenguaje para comprender la voluntad, darle forma y operar conscientemente sobre la realidad.

Frater Prometeo

XUL SOLAR, UN SUPERIOR DESCONOCIDO EN EL RÍO DE LA PLATA

Arte, iniciación y magisterio invisible



Xul Solar

Xul Solar no fue solamente el pintor visionario que la historia del arte argentino situó junto a Borges, Pettoruti y las vanguardias. Bajo sus acuarelas, sus lenguas futuras y aquellas ciudades suspendidas entre la tierra y el cielo vivió un investigador de los misterios, un hombre para quien conocer no significaba acumular ideas, sino modificar la sustancia misma del alma.

Su gran umbral iniciático conocido se abrió en París, en 1924, junto a Aleister Crowley y en el horizonte discipli nario de la A∴A∴. Allí aprendió a ordenar la experiencia visionaria mediante los sesenta y cuatro hexagramas del I Ching. De aquel encuentro nacieron los San Signos, diario mágico, libro del cielo y geografía de regiones interiores. No fue una fascinación pasajera. Durante décadas, Xul corrigió esas visiones, tradujo fragmentos de Crowley y todavía en 1961 lo representaba como un gran maestro moral y un gran mago.

De regreso en Buenos Aires, su camino se ramificó. En 1929 entró en la órbita de la Fraternitas Rosicruciana Antiqua, fundada por Arnold Krumm Heller. La Logia Keppler, activa en el ámbito argentino y vinculada al Supremo Consejo rosacruz del país, le otorgó el título de instructor. No fue, por tanto, un visitante ocasional. Recibió documentación ritual, una Introducción al ritual Rosa Cruz y números de la revista oficial entre 1929 y 1931. La FRA encontró en él algo más que un artista interesado en símbolos. Reconoció a alguien capaz de enseñar, interpretar y transmitir. En su pintura, las escaleras, serpientes, templos y ciudades luminosas comenzaron a parecerse a estaciones de una arquitectura iniciática.

Durante los años cuarenta, su presencia se extendió por otros círculos rioplatenses. En Rosario colaboró con la Universidad Espiritualista Americana, dirigida por Santiago Bovisio, donde expuso “La astrología mejor”, “Conceptos generales en la práctica de la astrología” y “Bhavo Chakro”. Bovisio era fundador de Cafh, los Caballeros Americanos del Fuego, orden nacida en 1937 alrededor de una disciplina de reunciamiento y realización interior. La participación de Xul en la Universidad lo colocó en diálogo directo con ese ambiente, aunque no se conserva prueba de que hubiese pronunciado sus votos o ingresado formalmente en Cafh.

Más definida fue su pertenencia al Martinismo. Desde 1943 actuó en la sede porteña de los Grupos Independientes de Estudios Esotéricos, vinculados con la Orden Martinista de la América del Sur, cuyo centro rector se encontraba en Montevideo. Allí enseñó su Curso teórico práctico de Astrosophia y se integró al

Grupo Saint Yves número 17. La correspondencia de Jehel, nombre iniciático de Leo Álvarez Costet de Mascheville, confirma que en 1944 había alcanzado el quinto grado. Dentro de la Orden recibió el nombre de Hermano Nulo o Nil, nombre paradójico y perfecto para quien aspiraba a vaciar la personalidad ordinaria y convertirse en vaso de una inteligencia superior. Entre Buenos Aires y Montevideo, su figura enlazó las dos orillas de un mismo paisaje invisible.

La teosofía de Helena Blavatsky, cuya Voz del silencio tradujo para Editorial Kier, y la antroposofía de Rudolf Steiner alimentaron su pensamiento sin aprisionarlo. En su casa enseñó astrología, recibió a buscadores, artistas e intelectuales y, junto con su discípula y amiga Micaela "Lita" Cadenas, quien posteriormente se convertiría en su esposa, compañera y custodia de su legado, concibió el Pan Klub. No sería una nueva obediencia iniciática, sino un laboratorio de fraternidad, arte, música, lenguas y conocimiento universal. Allí, conversación y enseñanza se confundían. Cada visitante podía transformarse en interlocutor y cada encuentro, en una puerta hacia territorios todavía sin nombre.



Ya anciano, en 1960, recibió la iniciación de Kriya Yoga en la línea de Paramahansa Yogananda, transmitida en América Latina por José María Cuarón. Donde otros habrían visto doctrinas incompatibles, Xul descubría correspondencias, puentes secretos y fragmentos dispersos de una tradición primordial.

Xul no fundó una iglesia ni dejó detrás de sí una multitud uniformada. Su magisterio tuvo una forma más sutil. Pasó por las instituciones sin quedar encerrado en ellas. Recibió símbolos, grados y enseñanzas, pero los devolvió transfiguradas en pinturas, visiones, lenguajes, juegos y conversaciones. Su taller porteño fue una cámara de resonancia donde el Oriente conversaba con Occidente, Crowley con el I Ching, Steiner con la Cábala y los astros australes con los antiguos dioses de América.

Por eso su influencia resulta difícil de medir. No desciende como una línea recta ni lleva siempre su nombre. Circula subterráneamente, como una corriente de agua secreta que reaparece lejos de su fuente. Puede percibirse en escuelas astrológicas, fraternidades rosacruces, círculos martinistas, experimentos lingüísticos y búsquedas espirituales que acaso ignoran cuánto de su clima fue preparado por él. Su obra parece continuar trabajando en silencio,

bajo la superficie visible de la cultura, como si sus símbolos aguardaran al lector adecuado, a la mirada capaz de reconocerlos y devolverles su antigua potencia.

Xul permanece así como un Superior Desconocido del Río de la Plata, visible y oculto, risueño y solemne, inclinado sobre un tablero zodiacal mientras las ciudades por venir se levantan detrás de sus ojos. No dejó un trono ni estableció una sucesión. Dejó algo más inquietante, puertas entreabiertas.

Quien contemplа atentamente su obra comprende que sus cuadros no fueron solamente cuadros, sino mapas de una geografía interior. Sus palabras no fueron caprichos, sino llaves destinadas a cerraduras que aún no habían sido construidas. Sus juegos no fueron simples entretenimientos, sino modelos reducidos de un universo donde número, sonido, color, lenguaje y destino volvían a reconocerse como partes de una misma cienciasagrada.

Tal vez por eso Xul continúa apareciendo y desapareciendo entre las escuelas que frecuentó, los hombres que escucharon sus enseñanzas y las tradiciones que rozó con su inteligencia. Está en todas ellas y, al mismo tiempo, no pertenece por completo a ninguna. Su figura se desplaza como una luz detrás de los vitrales, otorgando color a formas que rara vez recuerdan de dónde procede el resplandor.

Así pasó entre nosotros, sin anunciar su rango, sin proclamar una misión y sin exigir obediencia. Sembró signos en lugar de dogmas, preguntas en lugar de mandamientos y visiones en lugar de certezas. Mientras otros construían organizaciones destinadas a perpetuar sus nombres, Xul edificaba ciudades invisibles para habitantes futuros. Quizá ésa haya sido su verdadera iniciación y también su obra mayor, convertir su propia vida en un puente tendido sobre el misterio, entre la Buenos Aires cotidiana y aquella patria celeste que contempló, noche tras noche, detrás de los signos.

Frater Adael

Fuentes abreviadas

Abós, Álvaro. Xul Solar, pintor del misterio. Sudamericana, 2004.
Artundo, Patricia. “Primera historia de un Diario Mágico”. En Los San Signos, 2012.
Artundo, Patricia. “Xul Solar: una imagen pública posible”. 2005.
Rabossi, Cecilia. Xul Solar: Panactivista. Museo Nacional de Bellas Artes, 2017.
La Iniciación. GIDEE y Orden Martinista de la América del Sur. Montevideo, 1942 a 1944.
Fundación Pan Klub y Museo Xul Solar. Archivo Documental.
FADLA. “Xul Solar: biografía y cronología”.
Bovisio, Santiago. Reglamento y enseñanzas de Cafh.

DAVID SHOEMAKER Y EL CAMINO VIVO DE LA A∴A∴

Psicología, magia y Verdadera Voluntad

Entrevista especial para Revista Argentum
Traducción: Soror Flor de la Medianoche



David Shoemaker

Hay autores que se acercan a Thelema desde la historia, la filosofía o la exégesis de los textos de Aleister Crowley. David Shoemaker lo hace desde un lugar diferente: el de una vida atravesada por la práctica. Psicólogo clínico, especializado en psicoterapia junguiana y cognitivo conductual, Shoemaker ha dedicado más de tres décadas al estudio, la enseñanza y la experiencia directa de la tradición teúrgica. En su pensamiento, la psicología y la iniciación no aparecen como mundos separados, sino como dos lenguajes capaces de iluminar las transformaciones profundas de la conciencia.

Su vínculo con la A∴A∴ comenzó en 1993 y se desarrolló bajo la guía directa de Soror Meral, nombre iniciático de Phyllis Seckler. A través de ella, Shoemaker recibió una corriente de transmisión que se remonta a Jane Wolfe, Karl Germer y Aleister Crowley. Antes de morir, Seckler le otorgó autorización expresa para establecer una orden autónoma que continuara su trabajo. Shoemaker es actualmente canciller y prolocutor del Temple of the Silver Star, el Templo de la Estrella de Plata, y ha acompañado durante décadas la formación de estudiantes dentro de distintas expresiones de la tradición teúrgica.

Su labor pública ha buscado volver comprensible y practicable un sistema que muchas veces queda encerrado entre símbolos, tecnicismos y disputas de linaje. Su libro Viviendo Thelema, nacido a partir del ciclo de enseñanzas del mismo nombre, se convirtió en una de las introducciones contemporáneas más difundidas a la práctica teúrgica. A esa obra se sumaron Los vientos de la sabiduría, dedicado a sus experiencias con los treinta Ætiros enoquianos, y El camino de la Voluntad, donde entrelaza memoria personal, psicología e iniciación para pensar cómo la Verdadera Voluntad puede encarnarse en la vida cotidiana. También ha trabajado en la edición y preservación de escritos de Phyllis Seckler, diarios de Jane Wolfe y correspondencia de Karl Germer.

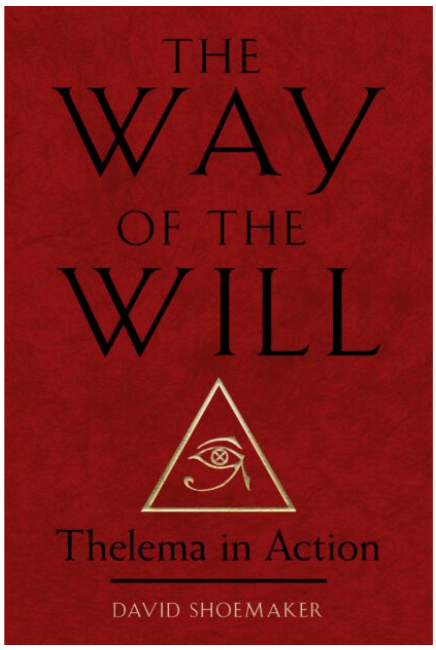
En esta entrevista especial realizada para Revista Argentum, David Shoemaker recorre su ingreso en la A∴A∴, los desafíos del Probacionista, la naturaleza del Santo Ángel Guardián, el sentido del Iluminismo Científico y la relación entre la magia, la psicología y la ciencia. Sus respuestas no presentan el sendero como

una abstracción distante. Hablan de rupturas, disciplina, meditación, errores, reajustes y descubrimientos. Sobre todo, muestran que la Verdadera Voluntad no es una fórmula destinada a permanecer en los libros, sino una orientación que debe ser reconocida, vivida y renovada en cada decisión.

ENTREVISTA

1. ¿Cómo conoció la A∴A∴ y qué lo impulsó a ingresar en ella?

Me encontré por primera vez con la A∴A∴ aproximadamente al mismo tiempo que descubrí Thelema. En aquel momento cursaba estudios de posgrado en psicología clínica y buscaba una conexión espiritual más profunda, tanto para mi vida como para mis estudios. La obra de Carl Jung me condujo al libro El Pilar del Medio, de Israel Regardie, y este, a su vez, me llevó hasta las puertas de los estudios teúrgicos. Supe que aquel sería el trabajo de mi vida.



The Way of the Will, de David Shoemaker

2. ¿Cuál fue su primera impresión de la A∴A∴ y de su filosofía?

Parafraseando lo que expresé en la introducción de mi libro Viviendo Thelema, buscaba un camino de trascendencia espiritual y transformación personal que no me exigiera abandonar el pensamiento crítico ni un sano escepticismo. Es decir, me fascinó el concepto de Iluminismo Científico.

3. ¿Quién fue su mentor o guía durante sus primeros pasos en la A∴A∴?

Tuve la enorme fortuna de quedar bajo la tutela directa de Soror Meral, Phyllis Seckler, desde el comienzo mismo de mi sendero teúrgico. Sus maestros fueron Jane Wolfe y Karl Germer, y el maestro de ellos fue Aleister Crowley. Como custodio de esta tradición y de este linaje iniciático, mi propósito constante ha sido honrar su legado y sus vidas.

4. ¿Cuáles considera que fueron los desafíos más significativos de su período como Probacionista?

Reconocer y aceptar que mi vida debía desmoronarse antes de poder reorganizarse de acuerdo con mi Verdadera Voluntad. Este proceso será diferente para cada Probacionista y tendrá mayor o menor intensidad según el grado de correspondencia que exista entre su vida exterior y su Verdadera Voluntad. En mi caso implicó una transformación completa de mi vida personal y profesional, algo que hoy comprendo como un paso decisivo hacia la realización de mi Verdadera Voluntad.

5. ¿Cómo comprende usted al Santo Ángel Guardián?

Tomado de Viviendo Thelema: El Santo Ángel Guardián es el término que Crowley emplea para referirse a esa fuerza, aspecto de la conciencia o entidad exterior que muchas otras tradiciones han denominado el Ser Superior, el Augoeides, el Genio Superior y de innumerables maneras más. Crowley habló

del Santo Ángel Guardián de formas diferentes en distintos momentos de su vida, con variaciones considerables según su audiencia y su intención. En ocasiones lo describió como si fuera sinónimo del Ser Superior, como un aspecto de nuestra propia existencia consciente o inconsciente. En otros momentos lo caracterizó de manera muy definida como alguna clase de entidad exterior. Su experiencia con su propio Santo Ángel Guardián, Aiwass, durante el dictado de El libro de la Ley, tuvo una cualidad tal que lo percibió como una voz exterior que le dictaba.

En el sistema de la A∴A∴, desde el comienzo mismo, el camino hacia el Conocimiento y la Conversación posee una importancia singular. Todas las tareas del programa de la A∴A∴ anteriores al grado de Adeptus Minor están concebidas como peldaños hacia ese Conocimiento y Conversación. Estas herramientas adoptan distintas formas: rituales mágicos, meditación, elevación gradual de la kundalini mediante diversas prácticas, ejercicios devocionales y otras disciplinas. Lo importante es comprender que todas ellas son herramientas destinadas a alcanzar el Conocimiento y la Conversación. Después de esa experiencia, cuando el conocimiento de la Verdadera Voluntad se encuentra consciente y profundamente arraigado en nuestra vida cotidiana, podemos elegir realizar un ritual mágico con la seguridad de que estará alineado con nuestra Verdadera Voluntad.

6. ¿Qué rituales y ceremonias lo impactaron más durante su camino en la A∴A∴?

Nada resultó impactante en el sentido convencional de la palabra. Sin embargo, al comenzar mis estudios me impresionó y sorprendió el nivel de entrenamiento mágico y meditativo necesario para actualizar plenamente el sistema.

7. ¿Cómo aplicó los valores de la A∴A∴ en su vida cotidiana?

La A∴A∴ no enseña valores en el sentido convencional de las doctrinas religiosas ni exige a sus aspirantes que profesen una serie de creencias. Sin embargo, la metodología del Iluminismo Científico se encuentra en el corazón de su enfoque. Diría que esta ha sido la principal influencia sobre mi vida cotidiana, junto con la propia Ley de Thelema. Intento vivir con atención consciente y permitir que mis experiencias y observaciones orienten mis creencias y mi dirección espiritual. Como solemos decir: el método de la ciencia, el objetivo de la religión.

8. ¿Cómo comprende la Ley de Thelema y cómo la aplica en su vida diaria?

Tomado de Viviendo Thelema: En primer lugar, la voluntad de la que hablamos es la misma que se encuentra implícita en la palabra Thelema, el término griego que significa voluntad. No se trata de la voluntad superficial del ego ni de un capricho de la personalidad. Tampoco consiste simplemente en querer algo. Es un nivel más profundo del propósito vital y la realización de ese propósito a lo largo de una vida individual y de múltiples encarnaciones.

La Verdadera Voluntad es la voluntad del Ser más íntimo y profundo, el núcleo de lo que verdaderamente somos como seres espirituales. También, y esto es importante, constituye una expresión de la voluntad universal, particularizada y manifestada en nuestra vida individual. Por eso, cuando vivimos de acuerdo

con nuestra Verdadera Voluntad, muchas veces descubrimos que el universo parece abrir un camino delante de nosotros, como si acompañara nuestros propósitos. Del mismo modo, cuando sentimos que nadamos contra la corriente de la vida, con frecuencia nos hemos apartado un poco del sendero de nuestra Verdadera Voluntad. También puede ocurrir que estemos recibiendo una enseñanza del Santo Ángel Guardián o del propio universo, una enseñanza que intenta devolvernos al camino.

En cuanto a la aplicación cotidiana de la Ley, me esfuerzo constantemente por mantenerme consciente de mi Voluntad y por realizar cada elección de acuerdo con ella, hasta donde me resulte posible. Es la brújula espiritual que me guía a cada instante, en la medida en que logro permanecer atento. Desde luego, nadie es perfecto en esta tarea.

9. ¿Cómo equilibró su vida espiritual y mágica con sus responsabilidades cotidianas?

He sido muy afortunado. Mi carrera como psicólogo independiente, que ejerzo desde 1997, me ha permitido organizar mis actividades diarias, mis horarios de trabajo, mis descansos y mis compromisos de manera que disponga de tiempo suficiente para el ritual cotidiano, la meditación, la escritura, la enseñanza y el cuidado de mi bienestar físico y mental. Dicho esto, naturalmente atravieso períodos de exceso de trabajo y, en el extremo opuesto, de pereza. Es parte de la condición humana.

10. ¿Qué desafíos enfrentó durante sus años como miembro de la A∴A∴ y cómo los afrontó?

El camino de la Verdadera Voluntad puede ser brutal en ciertos momentos. Cuando intentamos obedecer sus exigencias, el universo suele ofrecernos lecciones bastante intensas cada vez que nos desviamos. Podemos sentir que somos expulsados del sendero, pero mi experiencia me ha mostrado que, invariablemente, en realidad estamos siendo devueltos a él. Los períodos más difíciles para mí estuvieron relacionados con cambios dolorosos en mis trabajos y mis relaciones. Desarrollo este tema con cierto detalle en el capítulo de El camino de la Voluntad dedicado a mi experiencia con el Santo Ángel Guardián.

11. ¿Cómo considera que evolucionó la A∴A∴ a lo largo de los años en que usted formó parte de ella?

La Orden experimentó un enorme crecimiento durante los años de mi pertenencia, particularmente en la última década. Además, como Orden viva, incorporamos continuamente nuevos descubrimientos y procedimientos destinados a volver el trabajo más vital y eficaz para nuestros iniciados.

12. ¿Qué papel desempeñaron la meditación y la contemplación en su práctica mágica?

La meditación ha sido para mí una práctica casi cotidiana durante los últimos treinta y un años, desde el comienzo mismo de mi trabajo en Thelema. No puedo exagerar su importancia para el control mental y la autodisciplina que requieren los iniciados, pero también como catalizadora para abrir nuevos niveles de conciencia y creatividad.

13. ¿Cómo aplicó los conceptos de la Cábala en su práctica mágica?

La psicología cabalística, en particular, ha ocupado un lugar enorme en mi desarrollo como mago y teúrgeuta. Hay un capítulo importante de El camino de la Voluntad dedicado a este tema. Naturalmente, también utilizo jerarquías cabalísticas tradicionales, como las que aparecen en 777, dentro de muchos de mis rituales.

14. ¿Qué función e importancia le atribuye al Tarot dentro de su práctica espiritual y mágica?

Aunque ocasionalmente utilizo el Tarot con fines adivinatorios, su aplicación principal consiste para mí en comprender los procesos iniciáticos que sus imágenes representan, relacionados con el Árbol de la Vida. Puede consultarse el capítulo Tarot y el sendero de la iniciación en Viviendo Thelema.

15. ¿Considera que existe alguna conexión entre la obra de Jung y lo que se aprende en la A∴A∴?

Sí, sin ninguna duda. Para mí, la obra de Jung contribuye a comprender la función del ritual mágico, el valor de la religión comparada y la mitología, y la naturaleza de la propia Gran Obra. El eje entre el yo y el Sí mismo planteado por Jung constituye un punto de partida útil para captar el significado psicológico del sendero iniciático.

16. Si alguien estuviera interesado en ingresar en la A∴A∴, ¿qué consejo le daría?

Le sugeriría contactar con la A∴A∴ a través de onestarinsight.org y solicitar información introductoria. Si la persona siente que necesita una preparación más estructurada, le recomendaría considerar el Temple of the Silver Star, el Templo de la Estrella de Plata, en totss.org. Muchos aspirantes terminan desarrollando el trabajo de ambas órdenes.

17. ¿Cuál es la función de la A∴A∴ con respecto a la Ley de Thelema?

La A∴A∴ funciona como un vehículo de formación destinado a producir Adeptos. Cada uno de ellos, por definición, se encuentra en contacto con su propia Verdadera Voluntad e intenta vivir de acuerdo con ella. Con el tiempo, esto da lugar a una sociedad humana con una mayor presencia de Adeptos, y allí reside nuestra mayor esperanza para la continuidad de la evolución de la humanidad. No porque nuestros Adeptos sean superiores a otras personas, sino porque cuanto más vivan los seres humanos de acuerdo con la Verdadera Voluntad, más telémico se volverá el mundo.

18. ¿Qué lugar ocupa la sexualidad dentro de las enseñanzas de la A∴A∴?

El trabajo de Crowley con la magia sexual y el misticismo siempre ha formado parte del programa de la A∴A∴, aunque públicamente se lo relacione más con la labor de la Ordo Templi Orientis. En términos generales, Thelema promueve una visión tántrica afirmativa de la sexualidad y del cuerpo, y esa es también, ciertamente, la actitud existente dentro de la A∴A∴.

19. ¿Cómo trabajó con los conceptos de la alquimia dentro de su práctica mágica?

Un capítulo de Viviendo Thelema aborda este tema. Principalmente trabajé con la alquimia en su forma simbólica, como expresión del proceso de transformación del ser. Uno de sus marcos fundamentales se encuentra en la secuencia de la Obra Negra, la Obra Blanca y la Obra Roja, que describen respectivamente la evolución y el desarrollo del cuerpo, la personalidad y el alma. Sin embargo, todo buen ritual mágico es una forma de alquimia, una transformación de alguna materia básica, ya sea un talismán, un instrumento mágico o el propio mago, en una sustancia refinada y aliada con el propósito del ritual.

20. ¿Qué importancia tiene la astrología en su práctica mágica?

Utilizo la astrología para seleccionar momentos adecuados para las operaciones mágicas. También la empleo en rituales como el Ritual Mayor del Hexagrama, con el fin de ubicar determinados signos u otros símbolos dentro del templo de acuerdo con la posición real de un planeta o un signo zodiacal en el cielo.

21. ¿Cómo experimentó la presencia y las enseñanzas de otros maestros espirituales que encontró en su camino?

Mi principal maestra viva fue, por supuesto, Soror Meral, Phyllis Seckler. También recibí una fuerte influencia de la obra de mi amigo, el guitarrista Robert Fripp, cuya enseñanza procede del trabajo de G. I. Gurdjieff y J. G. Bennett. He vinculado a las numerosas generaciones de maestros de la tradición de la Golden Dawn, tanto del pasado como del presente, cuyo trabajo contribuyó a dar forma al Temple of the Silver Star. Y, naturalmente, Carl Jung ha estado susurrándome al oído de distintas maneras desde mi adolescencia.

22. ¿Tiene algún consejo para quienes luchan por encontrar su propio camino espiritual?

Disminuyan la velocidad. Cuiden su cuerpo. Aprendan a relajarse, a meditar y a escucharse de una manera sencilla. Cuando nos acercamos a la vida desde un centro simple y sereno, resulta más fácil escuchar los impulsos del alma superior. Esos impulsos ofrecen indicios sobre el camino espiritual adecuado para cada persona, cual quiera sea la forma que adopte. Será un proceso que se desplegará gradualmente, con muchos ascensos, descensos y correcciones de rumbo. Hay que perseverar y aspirar siempre a llegar un poco más allá de aquello que, en el presente, parece ser nuestro límite.

23. ¿Cómo describiría la relación entre la magia y la ciencia dentro de su práctica?

La buena magia es buena ciencia, y viceversa. Los magos deberían prestar atención a lo que experimentan y observan en su trabajo, y reformular continuamente su visión de la realidad sobre la base de esas experiencias.

24. ¿Qué lugar ha ocupado la naturaleza dentro de su práctica mágica y espiritual?

Amo el mundo natural y lo reverenciado como una manifestación de la naturaleza divina de todo el universo. Celebro los equinoccios y los solsticios, y varias

veces al día venero la naturaleza divina del Sol mediante el Liber Resh. Sin embargo, mi práctica personal no incluye muchos otros rituales o celebraciones estacionales.

25. ¿Qué legado espera dejar en la A∴A∴ y en la comunidad esotérica en general?

Espero que mi trabajo en la magia y Thelema continúe alentando a las personas a comprender que este sendero es accesible y realizable. También espero haber proporcionado materiales y enseñanzas que les permitan descubrir y cumplir su Verdadera Voluntad. Dicho de una manera más sencilla, espero dejar el mundo en mejores condiciones de las que lo encontré, por el bien del planeta y de sus habitantes.

Soror Flor de la Medianoche



Thelema desde el Río de la Plata

Equinoccio de Primavera